



WWW.RECONPAZ.ORG

RISPÁ

LA GUARDIANA INCANDESCENTE.

(2 Samuel 21,1-14)



RISPÁ: LA GUARDIANA INCANDESCENTE... (2 SAMUEL 21, 1-14)

El texto que tomamos como iluminación de nuestra reflexión y respuesta a la conflictividad que vivimos hoy respecto a la tierra en nuestros territorios es de 2Samuel 21, 1-14. En ese relato, al igual que hoy, hay perspectivas contradictorias sobre el conflicto. Dependiendo de dónde nos situemos miramos y nos posicionamos antes los problemas que se presentan hoy en nuestra realidad.

Contextualización:

Durante la conquista israelita a Canaán, los gabaonitas pactaron un arreglo de paz con los israelitas. Esa historia se encuentra en el libro de Josué 9, 3-27. Josué hizo un acuerdo sagrado e inviolable con los gabaonitas de dejarlos vivir. Después, el rey Saúl masacró a los gabaonitas. Más tarde, Saúl y tres de sus hijos, entre ellos Jonathan, amigo de David, fueron asesinados en una pelea con los filisteos. Para esta época, David había sobrevivido varias guerras y numerosas rebeliones y estaba en control de su reino, buscando consolidarlo y ampliarlo.

¿Quién es el sujeto de la historia narrada en el texto de 2Samuel?

El texto habla de Rispá, una mujer que no habla, (o que le niegan el derecho de hablar) pero que actúa con coraje, determinación y vigor ante Dios, el pueblo y el rey David, y conquista el respecto y la justicia en favor de sus hijos y su pueblo. Es una “mujer de fuego”, encendida de fe, indignación y valentía que, por su fe, desafía a Dios y enfrenta el poder del David. Hoy queremos escuchar esa historia desde la perspectiva de Rispá, reconociéndole su derecho de hablar por sí misma y desde su propia experiencia como guardiana de cuerpos y territorios.

Escuchemos el texto narrado por Rispá y desde su perspectiva:

“Hola, gracias por respetar mi derecho de hablar de estos acontecimientos desde mi propia experiencia. Permítanme presentarme y narrar un poco de la historia que, por supuesto, es más larga de lo que voy a contarles. Voy a dividir mi narración en seis partes para que ustedes puedan comprender mejor todo lo que sucedió:

Parte I: Algunos hablaron y escribieron sobre esta historia, pero nunca me han preguntado nada sobre mi vida, mis sentimientos, mi visión sobre la verdad de todo lo ocurrido. Mi nombre es Rispá, hija de Ayá. Soy una mujer que por poco tiempo gocé de los privilegios de la esposa de un rey. Rispá, (en hebreo Ritspâh), significa piedra calentada, piedra incandescente o carbón encendido. Creo que todo eso tiene que ver con mi persona y mi historia. Pero, muchos me llaman de “la concubina de Saul”; otros dicen que soy una esposa de menor rango, aunque yo también tenía derechos y deberes de esposa. Tuve dos hijos con él que eran considerados parte de su familia y herederos de pleno derecho, incluso el derecho a sucederlo al trono. El hombre era considerado esposo de su concubina, sus hijos aparecían en las genealogías y recibían parte de la herencia.

Después de la trágica muerte de Saúl, mi esposo (cf. 1Sm 31, 1-13), me convertí en un territorio de disputa, un objeto codiciado, entre Isbaal, el hijo sucesor de Saúl, y Abner, su gran general, el hombre fuerte de su reino. Durante la guerra entre la casa de Saúl y la casa de David, Abner adquirió predominio en la casa de Saúl y no respetó a Isbaal (que me poseía), y se acostó conmigo como si yo fuera su concubina. Al apoderarse de mi persona, Abner estaba actuando como si él fuera el rey, pues las concubinas de un rey muerto, o depuesto, pasaban a ser propiedad de su hijo-heredero que lo sucediera. Entonces, Isbaal cuestionó a Abner por haberme poseído.



Abner se molestó y pasó a conspirar contra Isbaal con el objetivo de entregar el reino y el territorio de las tribus de Israel y Benjamín a David, lo cual tenía ambiciones de ampliar su dominio (cf. 2Sm3,6-21). Pero, Abner no pudo “disfrutar” de su traición, ni mantenerme como su mujer, pues Joab, el gran general de David, lo mató porque no quería tener un competidor y también para vengar la muerte de su hermano Asael, asesinado por Abner.

Imaginen ustedes mi sufrimiento y humillación, en manos de esos hombres que disputaban mi posesión como si yo fuera un objeto. Mi cuerpo, mi persona, se parecía a un territorio fértil codiciado por hombres sedientos de poder. Mi dolor y soledad aumentaban cada día que pasaba pues me quedé totalmente desamparada, con dos hijos para seguir adelante y sin ninguno de mis posibles maridos, porque Isbaal, el sucesor de Saul también fue asesinado por sus dos jefes de guerrilla que pasaron a apoyar a David. En aquel tiempo, la mujer sin marido no era respetada. Los hombres ávidos de poseerla la disputaban sin escrúpulos. Ella no tenía libertad para escoger un nuevo marido y tampoco defenderse. Por eso, en mi silencio, pero encendida de indignación y fe yo clamaba para que Dios mirara mi soledad y sufrimiento. Esta es la primera parte de mi historia.

Parte II: La segunda parte de mi vida fue más dura y trágica. Hubo una sequía y hambruna que hizo estragos en todo territorio de Israel durante tres años. Por esta razón David consultó al Señor, quien le responde que sobre Saúl y su casa recaía la culpa porque Saul había adoptado una política de exterminio del pueblo gabaonita. Dijeron que Dios sólo enviaría la lluvia después de la venganza directa a los descendientes de Saul. David, entonces, pregunta a los gabaonitas (y no a Dios) cuánto debía pagarles para reparar el daño que hizo Saul o cómo los muertos podrían ser vengados. Ellos no quisieron retribución material, sino que pidieron condenación a la muerte, ante el Señor, de siete de los hijos de Saúl. Entonces, tratando de salvar a la casa de Jonatán su amigo, hijo de Saul, por causa de un pacto anterior, David les entregó los dos hijos que yo tuve con Saul y los cinco hijos de Mical, nietos de Saul. Los gabaonitas los sometieron a una muerte espantosa como expiación a Yahveh. Pero, en mi corazón y en mi experiencia, yo sentía que no era el Dios de las misericordias que exigía aquella venganza tan cruel y tampoco que la paz llegaría por medio de aquella venganza. La verdad es que David había enfrentado varias guerras porque quería ampliar el territorio de su reino, conquistando la adhesión de las tribus de Israel y Benjamín. Para eso necesitaba eliminar todos los herederos de Saul al trono. David era muy ambicioso y para expandir su dominio sobre las tribus y sus territorios no tenía escrúpulos en eliminar todos sus concurrentes.

Así que, después de treinta años de viudez, he perdido también a mis dos hijos, mi única herencia y seguridad. Aquí empieza la tercera parte de mi historia, una experiencia que afectó definitivamente el curso de los acontecimientos.

Parte III: En mi soledad, tuve que sacar fuerzas para reponerme de tanto dolor, enfrentar la vida sola y, sobre todo, para garantizar a mis hijos el derecho al sepultamiento con respeto y dignidad, según lo que prescribía la Ley de Dios. Ellos eran la esperanza de que un día la realidad cambiaria, no solo para mí, sino también para el pueblo de nuestro territorio. Lamentablemente, la historia ha seguido otro curso. Fue entonces que, en mi angustia y desde lo profundo de mis entrañas de madre, impulsada por el amor y el dolor, tomé una firme decisión: me aferré a presentar mi lamento ante aquel Dios en el cual yo siempre había creído, el Dios de mi pueblo y de mi vida, en el cual mis padres me habían enseñado a confiar y esperar.



Él no era Dios de venganzas sino de justicia y de paz. Desde mi profunda indignación, agarré el manto de penitencia ("silicio"), que guardaba para momentos de profundo dolor, tristeza y duelo, salí desesperada y lo tendí sobre la Roca de Yahveh, cerca de los cuerpos expuestos de mis hijos y los hijos de Mical. Todos creían que la Roca representaba la propia Presencia de Dios. Allí permanecí, vigilando y protegiendo los cuerpos durante casi ocho meses, llorando mis pérdidas, esperando firmemente la manifestación de Yahveh. No quería que las fieras y aves de rapiña apagara por completo la memoria de mis hijos de la historia de nuestro pueblo, como si ellos fueran los culpables de los errores de mi marido. En mi corazón había una certeza y esperanza de poder sepultar sus huesos con dignidad junto a mi pueblo en nuestro territorio. Pero, el cansancio me agotaba y el mal olor de los cadáveres se pegaba en mi cuerpo. Fueron muchas noches sin dormir y muchos días en que el sol abrazador me quemaba y consumía mis fuerzas. El hambre me agotaba y a veces no podría levantarme; me sentía tan sola y casi desfalleciendo. Mis amigas decían: "Rispa está loca; ya no sabe lo que hace". Pero yo estaba plenamente consciente de lo que estaba sucediendo; la soledad me ayudó a mirar más allá de lo ocurrido con mis hijos: yo sentía el sufrimiento de mi pueblo y mi nación porque los territorios de los ancestros estaban siendo objeto de codicia y disputa de poder. Sentí que no podría acobardarme delante de tanto dolor e injusticia. Por eso decidí resistir junto a los cuerpos, en la Roca, hasta que Yahveh se manifestara.

Parte IV: La cuarta parte de mi historia fue muy diferente. Recuerdo vivamente aquel día que en que la situación empezó a cambiar. Miré a lo alto esperando una señal y percibí que algunas nubes avanzaban sobre el cielo azul. Comprendí que llegaba el día de la respuesta de Dios a mis clamores. Muchos pensaban que se acercaba una gran tormenta, pero para mí era el fin de una larga tempestad. Las lluvias llegaron con abundancia acariciándome y lavando mi cuerpo, mi alma y mis dolores, llenándome de alegría y gratitud. Los esqueletos de los injusticiados se movían como que preparándose para levantarse. El sol se amainó, la tierra al alrededor bajó a su polvo y se puso a descansar como se hubiera estado en dolores de parto. Los árboles bailaban y silbaban llenándome de una nueva energía. Entonces, me puse a cantar y bailar en la presencia de Yahveh junto a los huesos que yo había protegido y cuidado con tanta valentía: "Yahveh, él Dios de vida, escucha el canto y el gemido de toda la vida que gime y de quienes en él confía".

Parte V: Por otro lado, o la otra parte de la historia, es que la noticia de la lluvia y de mi largo sufrimiento y valentía se desparramó por todas las tribus y llegó a los oídos del rey David, lo cual se sintió constreñido y avergonzado por su largo tiempo de indiferencia a mi sufrimiento. Él comprendió que yo estaba dispuesta, hasta las últimas consecuencias, a defender y proteger no solo a mis hijos y mi pueblo, sino también a las tribus vecinas y sus territorios, de la codicia y los intereses políticos desmedidos del rey. Delante de lo sucedido, con miedo de perder el apoyo de las tribus a su política, para agradar y calmar a la gente, David mandó recoger los huesos de Saul y Jonatán que estaban enterrados en otro territorio, los de mis dos hijos y los cinco hijos de Mical, y ordenó que se les diera la sepultura a todos ellos, junto a sus ancestros, en nuestro propio territorio.

Parte VI: Para terminar esta larga narración quiero decirles que el sufrimiento, la fe, la esperanza y la resistencia me hicieron todavía más fuerte; hoy percibo que mi lucha y resistencia no fue en vano, pues mis hijos, aunque después de muertos, recibieron su honor y dignidad como príncipes. La gente de las tribus me admira y agradece por mi resistencia y defensa, no solo de mis hijos, sino también por la defensa de nuestro territorio.



Ahora todos me miran, me saludan y dicen de mí: allí va Rispa, la mujer que estuvo sobre la Roca en la presencia de Dios hasta que vino la lluvia; la valiente, que resistió y desafió el poder del rey; la guardiana, que actuó con valentía y sabiduría en la defensa de los pueblos y sus territorios". Hoy, me siento feliz y realizada porque sé que mi lucha no ha sido inútil. Mi ejemplo se expandió por muchos lugares y sigue inspirando a muchas personas que también asumen el compromiso de cuidar y proteger a la tierra y todas las creaturas que la habitan. Ojalá otras tantas se despierten y hagan lo mismo. Gracias por escucharme. Con fuerza y cariño les abraza Rispa, la guardiana incandescente.

Fuentes de inspiración:

Rizpa, la mujer que estuvo sobre la roca. Acceso en 10/08/2020. Disponible en: <https://mariposarochelle.wixsite.com/amordedios/-single-post/2016/04/22/Rizpa-la-mujer-que-estuvo-sobre-la-pe%C3%B1a>

Reflexión sobre Rispa. Acceso en 10/08/2020. Disponible en: <https://www.elimpulso.com/2015/05/19/reflexion-rizpa/>

Reflexión Bíblico-teológica en torno a RIZPÁ la mujer que fue más amorosa que Dios. Acceso en 10/08/2020. Disponible en: http://mennoniteusa.org/wp-content/uploads/2015/03/Dina_ude%C3%B1a_Cebri%C3%A1n_paper.pdf

PROCESO DE ESTUDIO Y PREGUNTAS:

Formen grupos para leer y dialogar el pasaje con las preguntas guías del estudio por unos 30-35 minutos. Luego inviten al grupo a compartir los aspectos más relevantes de la narración de Rispa relacionándolos con la realidad de nuestros territorios hoy. Es importante no repetir la historia, sino compartir las conclusiones del estudio. Cuando hayan terminado es bueno que resalten algunos puntos que no se mencionaron y que provea un resumen final.

SUGERENCIAS DE PREGUNTAS PARA USAR EN LOS GRUPOS DE ESTUDIO:

El texto no relata la violencia de Saúl contra los gabaonitas, sólo hace referencia a ella. ¿Qué creen que pasó? (A los gabaonitas se les había prometido protección dentro de Israel en Josué 9).

¿Qué hizo David para apaciguar a los gabaonitas? ¿Quién sufriría en la nueva ronda de violencia? ¿Existe alguna indicación de que estos individuos eran responsables del incidente inicial de violencia? ¿Por qué creyeron los gabaonitas y David que tal acción iba a "mejorar" la situación?

¿Cómo actúa David? ¿Cuál es la actuación de las mujeres? ¿Cuál es el grupo poderoso en esta historia? ¿Cuál es, el marginado? ¿Qué conocimiento (o falta de conocimiento) mostró el grupo en poder del grupo marginado? ¿Cómo experimentó el grupo marginado su marginalidad?

¡Aguas!, suelen invertirse las posiciones de los poderosos y los marginados. ¿Puede identificar algunos de esos cambios?



¿Quién es Rispa? ¿En qué sentido está Rispa en el margen en la historia? ¿Qué acción tomó? ¿En qué se diferencia su acción de la de Mical, la otra madre de la historia? ¿Qué indican estas acciones de la situación de los marginados? ¿Qué fue útil? ¿Qué no fue útil? ¿Con qué tuvo que lidiar Rispa (dentro de ella misma) para hacer lo hizo? (Para saber más sobre Mical si puede leer en otro momento el texto: 2Sm3,12-216).

Algunos comentaristas dicen que el tiempo que tardó la actuación de Rizpa (del inicio de la cosecha de cebada hasta que las lluvias) fue de octubre hasta mayo, un período de casi 8 meses. ¿Qué indica este periodo de tiempo de la acción de Rispa?

¿Qué impacto tuvo la acción de Rispa? ¿Qué sucedió dentro de David para que hiciese lo hizo? ¿Qué cambios produjeron en David las acciones de Rispa? ¿Qué ilustran las interacciones entre Rispa y David acerca de lo que es útil o perjudicial para relaciones entre los poderosos y los marginados? ¿Qué relación hay entre la acción de Rispa y las comunidades defensoras de los territorios?

PUNTOS DE ILUMINACIÓN

David sacrificó la vida de los descendientes de Saúl, actuando en el marco de poder político. Él se enfocaba en resolver el problema político de los gabaonitas, además, de proteger su trono de posibles amenazas de los descendientes de su predecesor, Saúl. Parece evidente que David no tenía la menor idea del impacto de la masacre en las madres de los muertos ni de la inocencia de aquellos que fueron sacrificados por la conveniencia política. Además de entregar los hijos de Mical a la muerte David exigió que Isbaal le devolviera a Mical, pues la había comprado de Saul, que no le había entregado (cf. 2Sm 3,13-16). La injusticia suele ser el resultado de la ceguera de los poderosos a los valores, necesidades y preocupaciones de los marginados. Mical no respondió activamente a la injusticia, quedó en la marginalidad silenciosa e invisible. Rispa expuso la injusticia del poderoso representada en David, rehusando que la vida siguiera como si nada hubiera pasado. Ella logró que la injusticia se hiciera visible y que conmoviera a la sociedad.

Idea clave: Los poderosos lastiman a los marginados, por eso, estos deben levantarse a desafiar las situaciones, estructuras o acciones injustas.

La acción de Rispa fue una acción pública a largo plazo. Ella se quedaba vigilando los cuerpos desde la cosecha de la cebada hasta que llegó la lluvia (v.10), de octubre a mayo aproximadamente. Ella mantuvo frente al pueblo de Israel la muerte de sus hijos. Cuando David se acercó a Rispa y enterró a sus hijos, su acción fue pública. Él públicamente cambió su política, realizando una acción de arrepentimiento con Rispa como testigo.

Idea clave: Las acciones no violentas públicas pueden cambiar los corazones o al menos la política de los poderosos.



El arreglo político entre David y los gabaonitas está encubierto en lenguaje religioso. Los 7 jóvenes fueron asesinados “ante Dios” (v.6, 9). En la historia, Dios causa la hambruna por la masacre de Saúl a los gabaonitas (v.1). Lo que David hizo no era lo que Dios quería. Muestra de eso es que David se arrepintió públicamente al ir donde estaba Rispa para enterrar a sus hijos con honor, pero sólo después de que ella hubiera vigilado por meses para exponer su rechazo a la violencia política. Sólo en ese momento Dios bendijo la tierra.

Idea clave: La bendición de Dios se alcanza no con más violencia, sino al terminar el ciclo de violencia. La acción de Rispa se hizo notoria, por lo que David tuvo que reconocer el derecho de Saul, después de casi treinta años, trayendo sus huesos y los de Jonathan, antes de recoger los de los 7, y entierra a los unos y los otros. El texto dice que después de este acto de justicia Dios fue propicio a la tierra.

Idea clave: La energía del amor de una madre que ve a sus hijos amenazados puede convertirse en poderosa fuerza que avance la justicia y la paz.

El texto de 2Sam 21, 1-14 evoca la realidad social que viven los pueblos de América Latina y el Caribe nos sacude y hace experimentar indignación y ánimo desafiante para enfrentar el flagelo de la lucha de poder existente a lo largo y ancho de este territorio, donde la violación de los derechos fundamentales prevalece como algo normal para mantener los sistemas políticos y económicos corruptos a precio de sangre inocente.

Idea clave: ¿Cómo podemos articular acciones continentales comunes para hacer frente a esta situación?

Conclusión: Con el hondo dolor no expresado de Mical y con la desobediente bravura de Rispa, somos invitadxs a levantarnos. Mientras hay injusticia, mientras se falsee la verdad, mientras no exista la misericordia, no habrá paz (Salmo 85, 10). Escuchemos los gemidos de la Creación, anhelante de su liberación, y respondamos como Rispa con las comunidades defensoras de sus territorios.

Alzira Munhoz es brasileña, católica, de la Congregación de las Hermanas Catequistas Franciscanas. Residente hace dos años en Guatemala. Es licenciada en Filosofía, graduada en Teología, tiene un Posgrado en Pastoral y Comunicación Social, una maestría en Teología Sistemática con concentración en Misionología y un doctorado en Teología Sistemática. Fue profesora durante 17 años en la Facultad de Filosofía y Teología San Tomás de Aquino, en Belo Horizonte – Brasil. Es asesora del Centro de Estudios Bíblicos – CEBI/Brasil. Actualmente hace parte del Núcleo Mujeres y Teología – GT, trabaja como profesora en el Instituto Centro Americano de Ciencias Religiosas – GT, en la Universidad Rafael Landívar – GT, en la Escuela de Teología Monseñor Gerardi – GT, en la Conferencia de las Religiosas y Religiosos de Guatemala – GT y en la Parroquia Nuestra Señora de los Ángeles – GT.



SIGUE UNA ORACIÓN Y UN POEMA COMO SUGERENCIA PARA COMPLEMENTAR EL ESTUDIO





ORACIÓN DE SANACIÓN DE LA MADRE TIERRA



• *Nuestro corazón es rociado con la ternura y la fuerte energía de sanación que la Divina Fuente de la Vida nos entrega.*

• *En este momento activamos nuestra fuerza humana y espiritual para irradiar energía amorosa a través de nuestro corazón, nuestras manos y nuestra conciencia.*

• *Te pedimos Divina Fuente de Vida que bendigas nuestras manos en todo el mundo para poder canalizar tu luz sanadora hacia toda la Creación que gime en dolores de parto.*

• *Ayúdanos a ser instrumentos de tu amor, tu paz y tu Luz. Fortalécenos como defensorxs de la Vida y guardianxs de la Creación.*

• *Acompañada por tu fuerza espiritual envolvemos a la Madre Tierra de tu Luz Divina, la limpiamos y sanamos de todas las heridas y malos tratos, liberamos su dolor y sufrimiento llenando de vibración amorosa cada rincón de este planeta, formando un círculo sagrado de protección alrededor del mundo.*

• *Divina Fuente de la Vida queremos ser Guardianxs de la Madre Tierra, amando y cuidando de todo lo que has ha creado y nos entregado. Nos comprometemos a tornar realidad esta oración día tras día. A través de nuestros actos cotidianos enviamos Amor, Luz, Respeto y Gratitude a la Madre Tierra y a todas sus Criaturas. ¡Amen!
Alzira Munhoz – C*



COMPROMISO CON LA VIDA...

¡SI LA VIDA ME LLAMARA, ALLÍ ESTARÉ!

*Defendiendo por encima de todo la vida
dondequiera que esté más débil y amenazada.*

¡SI LA VIDA ME LLAMARA, ESTARÉ DE PIE!

*Para caminar con los pueblos y culturas, beber de las
fuentes profundas de su mística y defender sus territorios.*

¡SI LA VIDA ME LLAMARA, ESTARÉ ESCUCHANDO!

*Atentx a los gemidos que vienen de la tierra y la
humanidad heridas en sus derechos y dignidad!*

¡SI LA VIDA ME LLAMARA, ESTARÉ DISPUESTX A UNIR FUERZAS!

*con las personas y grupos que no se callan, para gritar
juntxs en defensa de la Creación!*

¡SI LA VIDA ME LLAMARA, ME LLENARÉ DE CONFIANZA!

*en la Divina Fuente que inspira nuestro cotidiano con su ternura y cuidado; que contagia por ser siempre nueva,
vigorosa, provocadora!*

¡SI LA VIDA ME LLAMARA, ESTARÉ RECORDANDO!

*Como fuerza y presencia viva, el testimonio de las personas guardianas de la tierra, que derramaron su sangre y
hoy son semillas que fecundan nuestra lucha.*

¡SI LA VIDA ME LLAMARA, SERÉ LA CENTINELA!

*Con las "armas" de la persistencia y esperanza, sin miedo de denunciar todo tipo de injusticia y explotación, hasta
que el Reino de Justicia y Paz se haga realidad en nuestra Tierra. ¡Amén!*

(Alzira Munhoz - CF)